

**UN VIAJE ALREDEDOR DE MI SUEGRO.**

ZARZUELA EN TRES ACTOS,

ARREGLADA DEL FRANCÉS

POR

**DON LUIS RIVERA.**

MÚSICA DE LOS

**SRES. OUDRID Y VAZQUEZ.**

*Estrenada en el teatro de la Zarzuela el 24 de Diciembre de 1861.*

---

VENTA EN MADRID:

LIBRERÍA DE DON JOSÉ CUESTA, CALLE DE CARRETAS.

---

**MADRID:**

IMPRESA DE DON JOSÉ CUESTA,  
calle del Factor, número 14.

---

1862.

8

## PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

---

Albacete. . . . .	Perez.	Motril. . . . .	Ballesteros.
Alcoy. . . . .	Payá é hijo.	Mahon. . . . .	Vinent.
Algeciras. . . . .	Joarizti.	Orense. . . . .	Robles.
Alicante. . . . .	Lloret.	Oviedo. . . . .	Lorente.
Almería. . . . .	Alvarez.	Osuna. . . . .	Montero.
Aranjuez. . . . .	Santistéban.	Palencia. . . . .	Gutierrez é hijos
Avila. . . . .	Gomez.	Palma. . . . .	Gelabert.
Bailen. . . . .	Moreno Sellés.	Pamplona. . . . .	Los Rios y Bar-
Badajoz. . . . .	Coronado.		rena.
Barcelona. . . . .	Mayol.	Pontevedra. . . . .	Hernando.
Bilbao. . . . .	Astuy.	Puerto de Santa	
Búrgos. . . . .	Hervias.	María. . . . .	Gomez.
Cáceres. . . . .	Valiente.	Puerto Rico (Ma-	
Cádiz. . . . .	Verdugo, Mori-	yagües ). . . . .	Mestre y Tomas.
	nes y Compañía.	Reus. . . . .	Prius.
Córdoba. . . . .	Lozano.	Ronda. . . . .	Gutierrez.
Cuenca. . . . .	Mariana.	Sanlúcar. . . . .	Oña.
Castellon. . . . .	Perales.	San Fernando. . . . .	Meneses.
Ciudad-Real. . . . .	Acozta.	Sta. Cruz de Te-	
Coruña. . . . .	Lago.	nerife. . . . .	Savoie.
Cartagena. . . . .	Muñoz.	Santander. . . . .	Hernandez.
Calatayud. . . . .	Hidalgo y Ucelay	Santiago. . . . .	Escribano.
Chiclana. . . . .	Cañizares.	Soria. . . . .	Perez Rioja.
Ecija. . . . .	Isla.	Segovia. . . . .	Revilla.
Figueras. . . . .	Bosch.	San Sebastian. . . . .	Garralda.
Gerona. . . . .	Dorca.	Sevilla. . . . .	Alvarez y Comp.
Gijón. . . . .	Junquera.	Salamanca. . . . .	Huebra.
Granada. . . . .	Zamora.	Segorbe. . . . .	Mengort.
Guadalajara. . . . .	Oñana.	Tarragona. . . . .	Font.
Habana. . . . .	Uriarte.	Toro. . . . .	Tejedor.
Haro. . . . .	Quintana.	Toledo. . . . .	Hernandez.
Huelva. . . . .	Osorno é hijo.	Teruel. . . . .	Baquedano.
Huesca. . . . .	Guillen.	Tudela. . . . .	Izalzu.
Jaen. . . . .	Hidalgo.	Talavera. . . . .	Castro (Sanchez).
Jeréz. . . . .	Alvarez Aranda.	Valencia. . . . .	Moles.
Leon. . . . .	Viuda de Miñon.	Valladolid. . . . .	Hijos de Rodri-
Lérida. . . . .	Portarius.		guez.
Lugo. . . . .	Viuda de Pujol y	Vitoria. . . . .	Hidalgo.
	hermano.	Villanueva y Gel-	
Lorca. . . . .	Gomez.	trú. . . . .	Creus.
Logroño. . . . .	Brieba.	Úbeda. . . . .	Bengoa.
Loja. . . . .	Cano.	Zamora. . . . .	Fuertes.
Málaga. . . . .	Laá.	Zaragoza. . . . .	Viuda de Here-
Mataró. . . . .	Clavel.		dia.
Murcia. . . . .	Herederos de An-		
	drion.		

# UN VIAJE ALREDEDOR DE MI SUEGRO.

ZARZUELA EN TRES ACTOS, ARREGLADA DEL FRANCÉS

POR

**DON LUIS RIVERA.**

MÚSICA DE LOS

**SEÑORES OUDRID Y VAZQUEZ.**

Estrenada en el teatro de la Zarzuela el día 21 de Diciembre de 1861.

MADRID:

IMPRENTA DE DON JOSÉ CUESTA, FACTOR, 14.

1862.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

DOÑA FRANCISCA. . . . .	SRA. D. <sup>a</sup> MARÍA SORIANO.
DOÑA AGUSTINA. . . . .	SRA. D. <sup>a</sup> MARÍA BARDAN.
ENRIQUETA. . . . .	STA. LESEN. (LUISA)
DOÑA ANTONIA.. . . .	STA. D. <sup>a</sup> LUISA GARCÍA.
JUANA. . . . .	STA. D. <sup>a</sup> MATILDE ESTEBAN.
PEDRO CALLEJA. . . . .	Sr. D. FRANCISCO ARDERIUS.
DON JOSÉ GARCÍA. . . . .	FRANCISCO CALVET.
EL TIO LAGARTIJA.. . . .	FRANCISCO FUENTES.
DON LUIS. . . . .	MODESTO LANDA.
EL SEÑOR GARCÍA. . . . .	JOSÉ ROCHEL.
RAMIREZ. . . . .	JOSÉ LLANA.
JUAN. . . . .	PEDRO BORNACHEA.
UN CABALLERITO.. . . .	MARIANO ROMERO.

Coro de ambos sexos.

---

La escena es en Madrid, y en nuestros días.

---

La propiedad de esta zarzuela, la de *El Paraíso en Madrid* y la de las obras dramáticas

*Presente, mi general.*  
*El padre de familia.*

*El honor y el trabajo.*  
*Las aves de paso.*

pertenece á D. Luis Rivera, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones de Ultramar.

El autor se reserva asimismo el derecho de traduccion, de impresion y de representacion en el extranjero, segun los tratados vigentes.

Los corresponsales de *Don Francisco Rubio*, dueño de la Administracion general de obras dramáticas y líricas, son los encargados exclusivos de su venta y del cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

---

# ACTO PRIMERO.

---

Salon de café en la estacion del ferro-carril: puerta al fondo, que es donde está el mostrador del café, y laterales: mesas y asientos en ambos lados. Á la derecha mesa con un libro, tintero y papel.

## ESCENA PRIMERA.

### Coro de oficiales.

He? camaradas,  
vamos al tren;  
la última copa  
se ha de apurar.  
Corra el licor...  
á beber!  
Dentro de poco...  
á marchar!  
Que la vida bulliciosa  
del alegre militar  
es correr tras los placeres,  
hoy aquí, mañana allá.  
Y donde quiera  
que una mujer  
propia ó agena

stis ojos ven,  
¡ay que placer!  
entonces si  
que se arma el belén!  
Pero llegan de la guerra  
el continuo batallar  
y allí muere ó triunfa siempre  
el alegre militar.  
He? camaradas, etc.

## ESCENA II.

DICHOS; LUIS, JUAN, *mozo de café.*

- LUIS. Mozo?  
JUAN. Señor?  
LUIS. Cuando llega el tren de Ciudad-Real?  
JUAN. Dentro de diez minutos.  
LUIS. Has visto una señora gruesa bastante fea, con una hija delgada bastante bonita?  
JUAN. Calle usted... el año pasado serví yo en una casa de esas señas...  
LUIS. La casa?  
JUAN. No, el ama.  
LUIS. (Esperaré.)  
RAMIREZ. No es aquel Luis? (A los oficiales!)  
OFICIAL. Sí, el es!  
TODOS. Luis!  
LUIS. Camaradas, buenas tardes. Hola! os veo en traje de marcha.  
RAMIREZ. Dentro de media hora salimos para Alicante con nuestro escuadron. Dichoso tú que te quedas en Madrid. Aquí se vive.  
LUIS. Teneis razon.  
RAMIREZ. Y que es de tu vida?  
LUIS. Lo de siempre. Simple capitán de cazadores, apenas me llega el sueldo para lo mas preciso.

RAMIREZ. Siempre has sido un derrochador.

LUIS. No me hables de eso.

RAMIREZ. Estás como antes lleno de deudas?

LUIS. Sí, por estar lleno de algo. (Se acerca á la mesa de la derecha.)

RAMIREZ. Y como te las compones para?

LUIS. No pagando. Ves este libro? La Guia de Madrid! (Cojiendo el libro.) Aquí hay unos cuantos nombres de personas cuyas casas conozco porque me han prestado dinero. Ninguno conoce la mia.

RAMIREZ. Pero te acosarán en el cuartel?

LUIS. No; porque allí pregunta el centinela «quien vive», y nadie se atreve á decir: «un usurero.»

RAMIREZ. Qué buen humor tienes!

LUIS. Hasta eso lo he perdido.

RAMIREZ. Tú?

LUIS. Sí, porque estoy perdidamente enamorado.

RAMIREZ. De quién?

LUIS. De la hija de don José García.

RAMIREZ. Yo conozco un García...

LUIS. No es ese. La niña me mira con buenos ojos, y por ella acabo de saber la horrible trama que dispone su mamá para casarla con otro.

RAMIREZ. A ver, cuenta. (Los oficiales rodean á Luis.)

LUIS. La mamá quiere casarla con el sobrino y heredero de un rico propietario de la Mancha, y como temía que el marido se opusiese á sus planes poniéndose de parte de la hija, lo ha mandado á Jaen. El novio que se llama Calleja, llega de la Mancha esta noche; mañana da un baile la mujer del señor García, y se firmarán los contratos. ¿Que os parece el complot?

RAMIREZ. Seria una vergüenza que te venciera el manchego.

LUIS. Oh! lo veremos!

RAMIREZ. Y tú te has declarado á la mamá?

LUIS. Hace pocos dias que conozco á la niña, y aun no entro en la casa. Pero mañana buscaré un medio para introducirme en el baile, y allí me las veré con el manchego!

RAMIREZ. Dices que llega esta noche?

- LUIS. Sí, por eso he bajado á la estación. Creí que ellas vendrían á recibirlo. ¡Si yo le conociera!
- RAMIREZ. Siento que nuestra marcha nos impida ayudarte en tus pesquisas. De todos modos, aquí no es fácil que las veas, si es que han venido.
- LUIS. Decís bien. Vamos á pasar revista á los viajeros. (Sale por la derecha; los oficiales le siguen.)
- TODOS. Vamos.
- RAMIREZ. Mozo.
- JUAN. Señor.
- RAMIREZ. Qué se debe?
- JUAN. Veintidos reales.
- RAMIREZ. Toma veinticuatro.

### ESCENA III.

JUAN, luego DON JOSÉ GARCÍA.

- JUAN. Sobran dos reales. Estos señoritos son muy generosos. ¿En qué consiste que los mas ricos son los que escatiman las propinas? Yo he estado de mozo en el Suízo y puedo asegurar que... (Don José García entra por el fondo con un paraguas al hombro y un saco de noche en la mano.)  
Por aquí, caballero.
- JOSÉ. No, me instalo en esta mesa. (A la izquierda del actor.)
- JUAN. Quiere usted que le descargue?
- JOSÉ. Habrá animal! (Dándole el paraguas.) Ten ahí... Espero á un amigo. Calle! Juan!
- JUAN. Pues si es mi antiguo amo don José García, el que vive en la calle de la Palma.
- JOSÉ. Chis! No pronuncieis mi nombre! Estoy aquí de incógnito. Me llamarás Leoncio Muro.
- JUAN. Porqué?
- JOSÉ. Porque así me conviene.
- JUAN. Eso de llamarse Muro un hombre gordo y alto como usted... Mañana se le antoja á un chusco y en lugar de Muro le llama á usted señor pared ó señor muralla.
- JOSÉ. (Esté gallego no tiene enmienda.) Oye: el amigo que es-

pero es muy jovial, muy alegre... muy divertido. Su edad es dudosa... su nariz puntiaguda... los codos como la nariz... y el sombrero como la nariz y los codos. Cuando anda hace puntos suspensivos, y al hablar abusa del punto final. En una palabra, mi amigo es como el para-rayos que siempre acaba en punta.

JUAN. En donde conoció usted á ese clavo?

JOSÉ. En el tren. Hemos venido juntos hasta Aranjuez donde se ha quedado para zanjar un asunto de su tío, pero no tardará: estamos citados aquí, en el café de la estación de Madrid.

JUAN. Luego viene usted de hacer un viaje?

JOSÉ. Si, y como mi mujer me cree todavía lejos de Madrid, pienso aprovechar este tiempo...

JUAN. Entiendo. Ya está usted buen apunte, señor don José.

JOSÉ. Llámame don Leoncio.

JUAN. Don Leoncio? No se me olvidará, señor don José.

JOSÉ. Dale! (Sacando el reloj.) Ya no debe tardar.

JUAN. Y la señorita Enriqueta? (Volviendo.) ¡Caramba! y que buena era para los criados!

JOSÉ. Quién, mi hija? Está hecha una real moza! Es mi retrato.

JUAN. Pronto la casará usted?

JOSÉ. No pienso por ahora en ser abuelo. Mi mujer opina de distinto modo, y solo sueña en casarla; pero como en mi casa no manda nadie mas que yo...

JUAN. Antes no sucedía así!

JOSÉ. Pues ahora llevo las riendas... Tú mismo vas á juzgar. (Deja el sombrero en la mesa.) Este viaje que acabo de hacer á Jaen, mi pátria, hace cinco años que debí hacerlo, pero mi mujer se opuso siempre. Tanta ha sido por fin mi fuerza de voluntad, que el otro día me dijo: «Pepe, vete á Jaen,» y me fuí. Tenia que ver á un pariente que se hallaba enfermo. Cuando llegué, hacía cuatro años y nueve meses que se habia muerto.

JUAN. Me haga cargu.

JOSÉ. Mientras mi mujer me cree distraido en Jaen, he dado la vuelta á Madrid donde pienso divertirme... en los paseos, teatros, fondas y en los bailes de máscaras... Uf,

voy á hechar una cana fuera!.. Y á mí que me gustan tanto las habaneras! ¡Larilaró. (Bailoteando.)

#### ESCENA IV.

DICHOS, y á poco DOÑA FRANCISCA, ENRIQUETA y LUIS por la derecha.

FRAN. Por aquí, Enriqueta, por aquí. (Dentro.)

JOSÉ. La voz de mi mujer! ¡Mi paraguas, mi saco de noche, mi sombrero!... ¡Donde me escondo! Cuidado con que me descubras.

JUAN. Yo soy un perro. (Don José se oculta por la izquierda.)

FRAN. Gracias, señor capitán, no ha sido nada. (Saliendo.)

LUIS. Agua, vinagre!

FRAN. No es menester. Ya pasó el susto.

JUAN. Son ellas. Me escurro, no se me vaya la lengua. (Vase.)

#### ESCENA V.

DOÑA FRANCISCA, ENRIQUETA y LUIS.

FRAN. Maldito coche!

ENRIQ. Mamá...

FRAN. El cochero tiene la culpa. Iba yo á atravesar cuando por poco me... Pero usted, señor capitán, vino en mi auxilio...

LUIS. Dichoso yo que llegué á tiempo.

FRAN. Ya nos retirábamos, despues de aguardar en vano á cierto joven que debía llegar hoy.

LUIS. Algun pariente?

FRAN. Mi futuro yerno.

LUIS. Me alegro.

ENRIQ. Disimula. (Bajo á Luis.)

FRAN. Se alegra usted?

LUIS. Pues; de que lo del coche no haya sido cosa de cuidado.

FRAN. Felizmente.

ENRIQ. Mamá, yo he llevado un susto.

FRAN. Pobrecilla! Y vea usted, como el novio no ha venido... lo ha sentido tanto...

- ENRIQ. No lo creas. (Bajo á Luis.)  
FRAN. Es tan complaciente mi hija, verdad, pimpollo? Hace siempre lo que quiero. (Volviéndose.)  
LUIS. De veras? (Bajo á Enriqueta.)  
ENRIQ. No lo creas. (Bajo á Luis.)

---

**MÚSICA.**

- ENRIQ. Yo sumisa vivo siempre  
y obediente á mi mamá;  
(pero en todo al fin y al cabo  
hago yo mi voluntad.)  
Y si acaso una desgracia  
nos dejase sin galán,  
ay mamá, no tengas pena  
que otro novio acudirá.

---

Mi mamá se desespera  
porque el novio tarda ya,  
yo le digo, mamá mia,  
ten paciencia, ya vendrá.  
Y si el novio que esperabas  
se nos queda por allá,  
ay mamá, no tengas pena  
que otro novio acudirá.

- FRAN. Es un ángel esta chica,  
mas por Dios calma tu afán,  
que á las niñas que son bellas  
nunca novio faltará.

- LUIS. (El empeño de la vieja  
me vá dando que pensar;  
me parece que á ese novio  
yo le voy á estrangular.)

---

**HABLADO.**

- FRAN. Enriqueta, hija mia, vámonos á casa.

- LUIS. Si ustedes gustan que las acompañe...  
FRAN. Muchas gracias, tomaremos un tres por ciento.  
LUIS. Juega usted á la bolsa?  
FRAN. No, al coche.  
LUIS. He? Que juega usted al coche?  
FRAN. Quiero decir que tomaremos uno de alquiler.  
JOSÉ. (Ya se habrá marchado.) Aun está aquí? (Volviéndose á ocultar.)  
FRAN. Calle de la Palma, número 29, tiene usted su casa.  
LUIS. Tendré el honor... Iré con ustedes hasta encontrar el coche.  
ENRIQ. Que no faltes. (Al salir aparte á Luis.)

## ESCENA VI.

JOSÉ, luego CALLEJA.

- JOSÉ. Se marcharon. Ya suben al coche. A qué habrán venido? Sospecharán de mí? No es posible.  
CALLEJA. (Aquí está. Pronto dí con él.)  
JOSÉ. Compañero. (Abrazándole.) Ahora amistad y franqueza.  
CALLEJA. Como soy tan flaco de memoria, se me habian olvidado las señas que me dió mi tio para hallar un sujeto en Aranjuez, y he tenido que andar de ceca en meca. Por fin, todo queda arreglado.  
JOSÉ. Qué demonio, hombre, con que tan olvidadizo es usted?  
CALLEJA. Ya lo creo: mi memoria es fatal; figúrese usted que me dice, «Fulano se ha muerto.» Pues bien; si al dia siguiente le encontré por casualidad en la calle, me olvido de lo que usted me ha dicho, y le tiendo la mano diciéndole: ¿Fulano, cómo vá de salud?  
JOSÉ. Supongo, sin embargo, que no habrá usted olvidado que quedamos en tomar un pisco-labis al llegar á Madrid.  
CALLEJA. No señor, nunca me olvido de estas cosas, y es que no he perdido las memorias del estómago.  
JOSÉ. Mozo!  
JUAN. Voy, señor don Jo...

- JOSÉ. Leoncio Muro, este es mi nombre para servir á usted. (A Calleja.)
- CALLEJA. Muchas gracias.
- JOSÉ. Dame la lista. Apunte usted con este lapiz lo que le parezca.
- CALLEJA. Don Leoncio, yo creo que nosotros nos entenderemos perfectamente.
- JOSÉ. Tunantuelo!
- CALLEJA. Lo digo de veras. Viajando se hacen muy pronto las amistades. Cuando usted abrió la portezuela del wagon de segunda clase en que venia yo, mi primer pensamiento fué desearle que se rompiera usted una pierna.
- JOSÉ. Ya veo que sus buenos sentimientos...
- CALLEJA. Me precio de ser honrado y gozo en la Mancha de una reputacion sin...
- JOSÉ. Es usted manchego?
- CALLEJA. De Almagro; provincia de Ciudad-Real, país abundante en granos, azafran, forraje, mulos, vinos, frutas, quesos, perdices y otros productos agrícolas. Y usted, señor Don Leoncio?
- JOSÉ. Yo nací en Jaen, pero me he criado en Madrid y aquí estoy avecindado. Esta tierra es fértil en vinos falsificados, leche y salchicha de la misma clase, discursos políticos, mujeres pintadas y otros productos químicos.
- CALLEJA. Eso me huele á una sátira.
- JOSÉ. Qué quiere usted!...
- CALLEJA. Sí á mí me gusta todo lo que sea picante.
- JOSÉ. Hombre, simpatiza usted conmigo y voy á hacerle una confianza. Yo no he hecho este viaje mas que por gozar de libertad algunos dias. Mi mujer... (Le habla al oído.)
- CALLEJA. Ta, ta, ta! No le esperan á usted en su casa todavia? Calaveron! — Mozo!
- JUAN. Señor!
- CALLEJA. Vaca estofada para dos, bistek, chuletas de vaca, lengua de vaca, uñas de...
- JOSÉ. De vaca tambien? Para eso pida usted una vaca entera.
- JUAN. Yo no sé si habrá de todo.
- CALLEJA. Trae de lo que haya.

JUAN. Bien.

JOSÉ. Oye, dí al amo que es para mí.

CALLEJA. Le conoce á usted?

JOSÉ. No.

CALLEJA. Entonces, dile que es para mí; lo mismo da. ( Se sientan á la izquierda.)

### ESCENA VII.

JOSÉ, CALLEJA, LUIS, RAMIREZ, OFICIALES.

LUIS. Camaradas, el tren vá á salir dentro de poco, y me quedo haciéndoos compañía.

RAMIREZ. Mozo! Trae jerez. Con que has visto á tu sílfide?

LUIS. Aquí mismo, pero mirad que dos fachas nos salen al paso.

RAMIREZ. Dos provincianos.

LUIS. A que no sois capaces de decirme cual de los dos es mas estúpido?

RAMIREZ. A que sí.

LUIS. Míralos bien y responde.

RAMIREZ. (Despues de mirarlos con atencion.) Cual parece mas estúpido? El otro.

LUIS. Tienes razon: el otro.

TODOS. Já, já!

CALLEJA. Compañero.

JOSÉ. Que hay?

CALLEJA. Se rien de nosotros.

JOSÉ. Creo que de usted.

LUIS. (A los oficiales.) Nos vamos á divertir un poco con ellos.

(Acercándose á Calleja.) Que veo, caballero? No, no, me engaño... Que semejanza tan estraordinaria! ¿Me hace usted el favor de decirme si es á usted ó á su hermano á quien tengo el honor de hablar?

CALLEJA. (Despues de mirarlo atentamente.) No; es á mi hermano.

OFICIAL. (Riendó.) Bravo!

JOSÉ. Muy bien contestado.

CALLEJA. Le he dicho la verdad.

JOSÉ. Se ha ganado usted las simpatías de los oficialitos.

### ESCENA VIII.

LOS MISMOS, JUAN, y un mozo con botellas.

RAMIREZ. A beber! (Se acercan á la mesa derecha, donde un mozo les sirve de beber, en tanto que Juan sirve á Calleja y José.)

JOSÉ. (Comiendo.) Señor de Calleja, cuanto mas le miro mas me ratifico en la idea de que hemos de hacer buenas migas.

CALLEJA. (Con la boca llena.) Así lo espero. Cuanta mas confianza...

JOSÉ. La confianza es una virtud que usted no practica sinó que á medias:

CALLEJA. Porqué?

JOSÉ. Porque es usted reservado. Imite usted mi franqueza. Yo soy abierto, liberal...

CALLEJA. Yo tambien soy progresista.

JOSÉ. Pues si señor, siento que nos separemos sin conocer apenas al amigo que me ha hecho pasar agradablemente las horas del viaje.

CALLEJA. Hombre, no me acuerdo si he dicho á usted que me llamaba Pedro Calleja.

LUIS. (Que escucho!) Sí, este debe ser mi rival.)

JOSÉ. Pedro Calleja?

CALLEJA. No vaya usted á confundirme con Pedro el Grande, ni con Pedro el Cruel; ¡como hay tanto Pedro!

JOSÉ. Y qué viene usted á hacer á Madrid?

CALLEJA. Vengo á hacer una calaverada, pero gorda; la de casarme.

LUIS. (A los oficiales.) No hay duda; es el novio manchego.

CALLEJA. Así lo quiere mi tío, el cual me amenaza con desheredarme si me opongo á ello. Y ya ve usted. Mi tío tiene veinte mil duros de renta, y por no perderlos me casaría con veinte mil mujeres.

JOSÉ. Bravo!

CALLEJA. Por lo demás, en mi vida manchega hay tambien sus misterios... En Almagro vive una mujer que si llegára á sospechar. Se llama Sebastiana, y tiene un génio... A mi tío se le metió en la cabeza que me habia de casar en Madrid, con la hija de una señora amiga suya, y no

tuve mas remedio que emprender la marcha provisto de una carta de recomendacion para mi nueva familia.

JOSÉ. Y es bonita la novia? (Subiéndose en la silla y apoyándose en la mesa.)

CALLEJA. Lo ignoro.

JOSÉ. Cómo se llama?

CALLEJA. Solo recuerdo el apellido del padre porque es muy comun: García.

LUIS. (No os lo dije?)

JOSÉ. (Cielos! Si será mi hija la novia; en cuyo caso yo sería su padre. Necesito averiguar...)

JOSÉ. Quiere usted decirme cómo se llama el futuro suegro?

CALLEJA. No me acuerdo... Con esta memoria... Pero 'afortunadamente traigo en la maleta la carta de recomendacion. (Dá un puñetazo en la mesa y José asustado cae de espaldas.)

Ah! Dios mio! Que desgracia! (Se levanta.)

JOSÉ. (Levantándose.) Me asusta usted.

CALLEJA. Me dejé la maleta en Almagro con el dinero, las cartas, la ropa, etc., etc.

JOSÉ. Es posible?

CALLEJA. Si señor, y he aquí que á no ser por usted, cómo habia yo de pagar el gasto que hemos hecho?

LUIS. (Señores, se me ocurre una idea soberbia.) (Habla bajo á los oficiales.)

CALLEJA. Voy á escribir á mi tio para...

JOSÉ. Y qué va usted á hacer hasta entonces? ¿Como encontrar la casa de la futura?

CALLEJA. Es verdad.

RAMIREZ. (Alto á Luis con intencion.) A tu salud, García.

CALLEJA. García! Quien se llama aquí García? (Se levanta de pronto.)

JOSÉ. Yo no. (Miento como un sastre.)

LUIS. Soy yo, caballero. Qué se ofrece?

CALLEJA. García; no es verdad? G, a, r, cía.

LUIS. El mismo.

JOSÉ. (Despues de mirar á Luis.) (No le conozco; será uno de tantos Garcías como andan por el mundo.)

CALLEJA. Señor militar, tiene usted en Madrid alguna prima que sea García?

- LUIS. Una tengo de ese apellido.
- CALLEJA. (Tambien seria chusco que...) Y esa prima tiene padres?
- LUIS. Mi tio, que por mas señas es un calavera.
- JOSÉ. (Como yo. Todos los Garcías son así. Por algo se dijo aquello de... ¡siempre lo fué don García!)
- CALLEJA. Y podria usted decirme si el calavera de su tio piensa en casar á la primita?
- LUIS. Ayer mismo le oí hablar de eso. Piensa casarla...
- CALLEJA. Con quien?
- LUIS. Con un joven de la provincia de Ciudad-Real, llamado...
- CALLEJA. Calleja?
- LUIS. Justamente.
- CALLEJA. Leoncio, abrázame, tu eres mi primo, digo, no, él; sin embargo, abrázame.
- JOSÉ. (Ya me llama de tú. Como habia de ser yo su suegro.)
- LUIS. Es posible que sea usted...
- CALLEJA. El sobrino de mi tio, un rico negociante y labrador de...
- LUIS. Querido primo! (A los oficiales.) Cayó en el lazo.
- CALLEJA. Al punto que llegan nuestras relaciones es preciso que aquí reine la mayor intimidad. Leoncio, coje de ahí. (José coje los platos y lo que hay encima; Calleja lo arrastra de modo que al juntar las dos mesas queda cojido en medio. Todos se rien.) Ay! Por poco me... Ahora bebamos juntos unas copitas, he?
- Todos. Corriente.

---

### MÚSICA.

- LUIS. Dice un antiguo refran  
y yo le quiero creer,  
que son las glorias del hombre  
vino, tabaco y mujer;  
por eso alegre y dichoso  
vive siempre el bebedor;  
si una mujer le dá penas  
le alivia un trago de rom.
- CORO. Ya que en las copas

hierve el licor,  
bebamos todos  
sin mas temor ;  
viva el placer ,  
choque el cristal ,  
hasta morir  
siga el cantar.

CALLEJA. Aunque en la Mancha nació  
yo soy un hombre de bien  
y como á todos me gustan  
vino , tabaco y mujer ;  
por casarme se desvelan  
y aprovechan la ocasion,  
que tengo ganas de hacerle  
á una mujer el amor.

TODOS. Ya que en las copas etc.

---

### HABLADO.

CALLEJA. Ah! Antes que se me olvide, dame por escrito las señas de la casa de mi suegro , porque sinó con esta memoria...

LUIS. Corriente. (Dirigiéndose á la derecha y tomando la Guia.) Le daré las señas de otro García que no sea el suegro. (Escribe de espaldas á los demás copiando de la Guia las siguientes señas.) «Don José García, calle de Toledo, número 102.» Ahí tienes las señas.

CALLEJA. Calle de Toledo... (Dirigiéndose á todos.) Señores , convido á todos á mi boda.

RAMIREZ. Nosotros no estaremos ya en Madrid.

CALLEJA. Lo siento. Ah , Leoncio , paga la cuenta.

JOSÉ. Ya veo que no es tan mala tu memoria. Mozo , qué se debe ?

JUAN. Noventa riales.

CALLEJA. Cuenta redonda , dale ciento y que se quede con el pico.

JOSÉ. Como se las echa de generoso con mi dinero..

CALLEJA. Con que , primó , señores... hasta... (Tropieza con José.) Animal ! Perdona , Leoncio.

JOSÉ. No hay de qué.

CALLEJA. Con Dios, señores, y buen viaje.

## ESCENA X.

LUIS, RAMIREZ y OFICIALES.

RAMIREZ. Soberbio! Magnífico! Con que has inventado un García?

LUIS. No tal: le he dado las señas de un García verdadero tomado de la *Guía de Madrid*, donde están las señas de muchos banqueros, propietarios, etc.

RAMIREZ. Pobre hombre! Qué chasco se va á llevar creyendo encontrar á su suegro.

LUIS. Yo procuraré rondar la casa para gozar del efecto cuando él se presente.

## ESCENA XI.

DICHOS, CALLEJA.

CALLEJA. Primo, perdona, pero con esta memoria que tengo... Se que me has hecho un favor dándome las señas de... y quiero hacerte mañana una visita... ¿dónde vives?

LUIS. Creo que no traigo encima ninguna targeta. Ah! Ramirez, escribe ahí las señas de mi casa para dárselas á mi primo. Ya sabes...

RAMIREZ. Comprendo.

CALLEJA. No es menester, dímelo y yo...

LUIS. Se te pueden olvidar: estas cosas deben escribirse siempre... Ah! mañana te espero á comer.

CALLEJA. Con mucho gusto...

RAMIREZ. Aquí están las señas.

CALLEJA. Vengan. Calle de la Palma, número 29.

LUIS. (Aparte á Ramirez.) Ah! torpe, las señas de la casa de la novia!

JOSÉ. (Dentro.) Vienes, Calleja? (Se oye el silbato de la locomotora. Sale José.)

RAMIREZ. Vámonos al tren, que ya es hora.

CALLEJA. Buen viaje, señores.

RAMIREZ. Y usted buena boda. Já já!

---

### MÚSICA.

(Cantan los oficiales despidiéndose de Calleja y don José, y marchándose tras ellos.)

Que viva el novio  
años sin cuento  
y larga prole  
llegue á tener.  
Brindemos todos  
á su ventura,  
y que la novia  
viva tambien.

### Coro de viajeras.

(Salen por la izquierda y se van por la derecha.)

—Coje tú el saco,  
Yo la maleta.  
—Dame el paraguas  
Y hecha á correr.  
—Que no se olvide  
La papalina!  
—Mi sombrerera!  
Vamos al tren.

(Suena la campana y salen todos. Cuadro animado; un caballero corre precipitadamente, una señora sale gritando, un cojo lleva un baul y tropieza con otro, etc.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

---

## ACTO SEGUNDO.

---

Patio de una casa, con puerta grande al fondo por la que se entra de la calle. A la derecha del espectador una escalera por la que se sube al interior; á la izquierda el paso al café. Mas allá la portería; otra puerta á la derecha.—Sé ve el corredor del piso principal que cae al patio.

### ESCENA PRIMERA.

EL TIO LAGARTIJA. (Barriendo.)

Si señora, pierda usted cudiao: es la vecina del número dos, que gasta un lujo y una presopapeya... Pus no sampeño en que yo no pregunte á los que suben: «Adonde vá usted, caballero?» Yo soy el portero de esta casa, aquí no hay poder disoluto que el mío, y por lo mismo, necesito saber quien entra y quien sale. La vecina que es muy guapa, se vé siempre acosada de vesitas. Esta escalera parece un jubileo. «¿A quién busca usted, caballero?» A doña Antonia. Y usted?, á doña Antonia. ¿Y usted, adonde vá? Al cuarto número dos. ¿Y usted? Al cuarto de doña Antonia. De moo, que todo el que pasa hoy por estas puertas, es devoto de San Antonio. Y esto me carga, hombre! Yo en esta casa represento la autoridad, el orden, como si dijéramos, el partido moderado, y no quiero que la vecindad mermure de doña Antonia. No señor! Y cudiao que en toda la calle de Toledo no ha habido casa mas

:

tranquila, á pesar de que viven aquí cuatro cesantes, uno soltero, otro viudo con diez chicos, el tercero con una hermana de leche y el cuarto con siete mujeres, digo no, con siete hijas casaderas. Pus bien, todo ha sido paz hasta que ha venio la seña Antonia.

## ESCENA II.

ANTONIA, TIO LAGARTIJA.

ANT. Hablaba usted de mí?

LAGART. Aquí está.

ANT. Dígame usted, tío Lagartija, ya que tan buena vista tiene usted, ha venido álguien á preguntar?...

LAGART. Por usted? No señora.

ANT. Lo siento mucho.

LAGART. Pus yo me alegro.

ANT. Me viene usted otra vez con la cancion de esta mañana?

LAGART. Pus no gasta usted poco pedrominio.

ANT. Yo gasto lo que me dá la gana, porque puedo, está usted tío Lagartija?

LAGART. Estoy.

ANT. Le debo á usted algo?

LAGART. Naa.

ANT. Pues quédese usted con Dios, que me voy al ministerio.

LAGART. Espresiones al ministro.

ANT. No tardaré.

LAGART. Le han dao á usted algun empleo?

ANT. Pretendo para mi marido, que le han dejado cesante.

LAGART. Qué era su marido de usted?

ANT. Alcaide de la carcel de Ocaña... y porque si tomó ó no tomó... En fin, que me lo echaron á la calle.

LAGART. Pus ha progresao, porque lo han dejao en libertad.

ANT. Mi marido ha hecho servicios... Fué de las barricadas.

LAGART. Yo tambien, y no salí de portero.

ANT. Despues ascendió á cabo de la cuarta del segundo.

LAGART. Yo soldao raso. Todavía tengo la levita guardá en la cueva.

ANT. De modo que bien merece...

LAGART. Y usted debe tener muy buenas relaciones, señora doña Antonia.

ANT. Ya lo vé usted, todas mis visitas son de personajes...

LAGART. De alto escopete?...

ANT. Volvemos á lo mismo? Que usted lo pase bien.

LAGART. Vaya usted con Dios, cuerpo juncal. (Vase por el fondo á tiempo que entra Luis.)

### ESCENA III.

LUIS, TIO LAGARTIJA.

LUIS. Bendita sea la flor de la canala.

LAGART. Un melitar.

LUIS. Esta es la casa número 102.

LAGART. Busca usted á alguien?

LUIS. Usted es el portero? Pero calle, tío Lagartija?...

LAGART. Hola! El señorito don Luis.

LUIS. No estaba usted de portero en la calle de Alcalá? En la casa de juego...

LAGART. Si señor, pero las vecisitudes políticas...

LUIS. De todos modos me alegro encontrarle.

LAGART. Si puedo servir á usted de algo.

LUIS. No vive en esta casa un tal García?

LAGART. Si señor, por ahí se vá á su cuarto. Quiere usted saber?

LUIS. No porque me interese mucho...

LAGART. Pues el señor de García es sordo como una tapia, y comercia en canarios, Tiene una hermana que se llama Agustina, jovencita de unos cincuenta años, educada en un colegio de Francia, soltera por necesidad y remilgada por costumbre. Hace treinta y cinco años que desea casarse con el primero que llegue, pero ese primero no llega nunca.

LUIS. (Bravo!) Y ha venido hoy alguno preguntando por él?

LAGART. Nadie.

LUIS. (Quizá venga luego.) Y su hija de usted, tío Lagartija?

LAGART. En el conservatorio.

LUIS. La dedica usted á la música?

LAGART. Qué se ha de hacer! Los maridos están muy caros. Por mas sacrificios que hago no la puedo casar. Dentro de poco vá á debrutar en la Zarzuela.

LUIS. Iré á aplaudirla.

LAGART. Allí al lado de Castañazor adelantará mucho. Hasta ver si la sale un marido.

LUIS. Voy un rato al café. (Desde allí podrá observar... Hasta luego. (Vase.)

LAGART. Vaya usted con Dios, señorito. Al café!.. que vida tan buena se chupan algunos! Hace un siglo que yo no bebo una copa. Mi mujer tiene la culpa. Antes de casarse conmigo la pretendió un hortera muy rico. Si ella se hubiera casado con él, á estas horas nadaríamos todos en la abundancia, y yo no tendria tantas ganas de casar á mi hija.

#### ESCENA IV.

TIO LAGARTIJA, *un* CABALLERO.

CABALL. Está doña Antonia?

LAGART. No señor, que ha dio al menisterio.

CABALL. Volveré. Agur. (Vase.)

LAGART. Quén será este silvante? Otra vesita. Y que uno tenga que morderse los lábios!...

---

#### MÚSICA.

Cuánto se atisba  
desde el portal  
en una casa  
de vecindad!  
De la guardilla  
al principal,  
chismes y enredos,  
vienen y van,  
y cunde tanto  
la rebelion  
que ni la guerra

de la pendencia  
fué mas atroz.

---

Una viuda  
del entresuelo  
dá cada baile  
que canta el credo;  
tiene dos hijas  
y es su deseo  
hallar casaca  
que están en cueros;  
bailando engordan  
segun yo veo,  
que en la cocina  
no hay un puchero.

Cuánto se atisba, etc.

---

Hay un cesante  
que estuvo en Avila  
y se hace cruces  
y ayuna y canta.  
Ayer que el hambre  
lo destemplaba,  
dijo que pronto  
habrá jarana...  
y un empleado  
que lo escuchaba  
le dió un sopapo  
con mucha gracia.

Cuánto se atisba, etc.

---

## ESCENA V.

LAGARTIJA y AGUSTINA, *vieja ridicula.*

AGUST. Ay tio Lagartija, que noche tan agitadísima he pasado.  
Ni siquiera he podido cerrar los párpagos.

- LAGART. (Ya está aquí madama Filidumbres.)
- AGUST. Hemos perdido el cuadrúpedo.
- LAGART. Hé?
- AGUST. El delicado Lulú...
- LAGART. Ya, el perrito escocés. (Me ahorro el barrer las escaleras.)
- AGUST. Se habrá escapado anoche por el póstigo de la puerta. Usted no lo ha vislumbrado?
- LAGART. Yo no.
- AGUST. Mi hermano que tiene una parálisis en el oído...
- LAGART. Ya lo sé. (Está sordo como una tapia.)
- AGUST. Quiso que fuésemos anoche á la Traviata.
- LAGART. Qué tia beata es esa?
- AGUST. Una ópera fisiológica en que la protagonista se muere de amor. Ay, yo tambien tendré un porvenir de Traviata.
- LAGART. Si entiendo una palabra, que me emplumen.
- AGUST. Volviendo á Lulú. Mi hermano ha salido en su busca, y yo acabo de dejar el lecho... Estoy en completa negligee.
- LAGART. (Parece un pajarraco con esa camisola y esos pampillotes.)
- AGUST. Temo que el céfiro de la mañana me espasmode la parte occipital!
- LAGART. Si á usted se le ofrece alguna cosa...
- AGUST. Sí, el frugal desayuno. Tome usted; apórteme al instante un panecillo y media libra de avellanas.
- LAGART. (Vaya un almuerzo...) Nada mas?
- AGUST. Yo soy muy sóbrida.
- LAGART. Vuelvo al momento.

## ESCENA VI.

AGUSTINA, luego CALLEJA.

- AGUST. Y mi hermano que por buscar á Lulú me deja solitaria... Espuesta á que un seductor como el que anoche en las máscaras... Que hombre tan intrépido! Me dijo que se llamaba Leoncio... Y me siguió hasta la puerta.
- CALLEJA. Calle de Toledo, número 102. Aquí es.

- AGUST. (Un caballero... Y yo de negligee.)
- CALLEJA. Vive aquí el señor de García?
- AGUST. Sí señor, y está usted hablando con una persona que está vinculada á él con lazos sanguíneos.
- CALLEJA. (Que pulcra! Será la mamá de mi novia.) Dígame usted, señora...
- AGUST. No soy señora, sino señorita: estoy soltera.
- CALLEJA. (A que es esta mi novia? En donde tendría los ojos mi tío?)
- AGUST. Y usted es célibe?
- CALLEJA. Yo no soy célebre ni conocido mas que en mi pueblo.
- AGUST. Digo si ha contraído usted lazos nupciales.
- CALLEJA. Cá, no señora. Yo debo casarme con usted segun mi tío me...
- AGUST. Nadie me había insinuado esta sorpresa pudibunda.
- CALLEJA. (Qué redicha y qué remilgada! Pues señor, le daremos gusto imitando su lenguaje.) Yo soy el amante que viene de Almagritis por el ferro-carrilitis para casarme con usted. (Anda, toma finitis.)
- AGUST. Estoy ruborizada... Y ha hablado usted con el jefe de la familia?
- CALLEJA. Aun no.
- AGUST. Pronto vendrá. Anda recorriendo el mapas-mundis en busca de Lulú.
- CALLEJA. Lulú!... (Algun primito...) Subiré á su estrado, y esperaré...
- AGUST. Imposible! Estoy sola y las circunstancias de una niña soltera... Pero ahí viene.
- CALLEJA. El señor de García?
- AGUST. El mismo. (Saludando ridículamente.) Caballero...

## ESCENA VII.

CALLEJA, luego GARCÍA.

- CALLEJA. Esta es una joven equívoca. ¿Pero he de perder los veinte mil duros de renta de mi tío? Ah! Esta respetable peluca... Este es mi suegro. Señor de García? (Saluda.)

GARCÍA. (Pobre Lulú!)

CALLEJA. Yo soy Calleja.

(García viendo que el otro se le acerca, saca el reloj y dice.)

GARCÍA. Las doce menos cuarto.

CALLEJA. (He? Quién le pregunta la hora?) No es al señor de García á quien tengo el honor...

GARCÍA. Sí; desgraciadamente se me ha perdido.

CALLEJA. Cómo?

GARCÍA. Estoy muy triste, muy triste, pero ya lo he puesto en el *Diario de Avisos*.

CALLEJA. (Cielos! Me ha creído extraviado por Madrid en vista de mi tardanza, y habrá puesto en el *Diario*: «Se ha perdido un novio; al que lo presente se le dará el hallazgo.») (Tendiéndole la mano.) Consuélese usted, papá suegro, ya estoy aquí.

GARCÍA. Dios le ampare á usted, hermanito.

CALLEJA. (Pues no cree que le pido limosna?)

GARCÍA. (Es un pobre vergonzante.)

CALLEJA. Yo vengo de parte de mi tío...

GARCÍA. Era escocés, de la raza del rey Duglás...

CALLEJA. Quién, mi tío?

GARCÍA. Sí señor, con unos pelos en el hocico...

CALLEJA. Caballero!

GARCÍA. Todo negro, y la barriguita blanca.

CALLEJA. Esto es el órgano de Móstoles. Es usted sordo? (Gritándole al oído.)

GARCÍA. No; que tomaba café lamiendo la tacita.

CALLEJA. Ah, viejo socarrón! Con que eres sordo y lo niegas? Aguárda, que te voy á largar mas insultos...

GARCÍA. Dice usted bien. Pobre animal!

CALLEJA. Yo soy el novio de su hija, que tiene trazas de ser tan vieja, tan estúpida y tan fea como usted. (Chúpate esa.)

GARCÍA. Usted me lisonjea, jóven. (Saludándole.)

CALLEJA. Pero como mi tío es rico y me deja por heredero, me casaré con su hija para...

GARCÍA. Muchas gracias.

CALLEJA. No hay de qué.

GARCÍA. Los pormenores que me dá usted me servirán para en-

contrarlo. En cuanto á usted, yo hablaré á la sociedad benéfica de las señoras de este barrio, para que le den algun socorro.

## ESGENA VIII.

CALLEJA, LUIS, ANTONIA.

CALLEJA. Socorro á mí? Yo acabaré por romperle algo á este viejo.

LUIS. Si habrá venido ya el manchego? Quiero enterarme por el portero. Buena escena se le prepara al...

CALLEJA. Ah! Eres tú, primo? Acabo de ver al sordo de tu tío.

LUIS. Os habeis puesto de acuerdo?

CALLEJA. De acuerdo?... Pues hay medio de hacerse entender de un sordo como ese? Un cañonazo en los oidos le parecerá el trino de un canario.

LUIS. (Bravo! La Guia de Forasteros hace maravillas.) Aquí debe haber alguna equivocacion. Ese sordo y su hija son los porteros de la casa.

CALLEJA. Si ella me ha dicho...

LUIS. No puede ser otra cosa, porque hace un instante que dejé á mi tío ahí en el café de Novedades, tomando un vaso de leche amerengada.

CALLEJA. Ya me parecia á mí que ese sordo... Acompañame al café.

LUIS. Imposible. Tengo arriba pendiente una partida de villar. El café de Novedades está cerca, en esta misma calle.

CALLEJA. El que tiene lengua vá á Roma. Mas, cómo conocerlo?

LUIS. Está al lado del piano tomando leche helada. Es alto, con bigote negro y paletó gris.

CALLEJA. No se me despintará. Vuelvo en seguida. (Vase.)

LUIS. Te espero en el café. (Corre, corre, que no encontrarás á tu novia.) (Entra en el café.)

AGUST. Quién será ese hombre que me viene siguiendo? (Entra por el fondo y sube á su cuarto.)

JOSÉ. Quién será la jóven que venia delante de mí? (Por el fondo.)

## ESCENA IX.

JOSÉ, AGUSTINA.

- AGUST. Qué habrá pasado entre mi hermano y el jóven que me...
- JOSÉ. Aquí vive la que anoche... Es ella! (Viendo á Agustina.)
- AGUST. (Cielos! El traviato de las máscaras.)
- JOSÉ. Voy á conquistarla... Ejem!
- AGUST. Que dardos me hecha!...
- JOSE. Señorita, desde anoche que la tengo á usted aquí. (Señala al pecho.)
- AGUST. (Que atrevidillos son estos pollos de ahora!)
- JOSÉ. Señorita, yo ardo...
- AGUST. Que me vá usted á quemar. (Y el otro que andaré por ahí.)
- JOSÉ. Se acuerda usted del baile?
- AGUST. Qué si me acuerdo... ¡Inhumano!
- JOSÉ. Aquellas habaneras, taritatá!
- AGUST. Que se me bailan los pédibus.
- JOSÉ. Y á mí tambien. Oh juventud, yo te bendigo! Yo la llevaba á usted así... Usted apoyaba su cabeza en mi hombro... La música hacía, tarí, tará! (Se ponen á bailar.)

## ESCENA X.

DICHOS, LUIS.

- LUIS. Tempranito la han tomado ustedes.
- AGUST. Un jóven, ¡ay qué vergüenza! (Vase.)
- JOSÉ. Es el primo de Calleja.
- LUIS. Señor don Leoncio, estaba usted dando lecciones de baile á esa jóven vieja?
- JOSÉ. La casualidad...
- LUIS. No ha visto usted á su amigo Calleja?
- JOSE. No.

- LUIS. Yo le espero. Entre usted al café y tomaremos una botella de...  
JOSÉ. Con mucho gusto.  
LUIS. (Si yo pudiera hacer que este... Probemos!)  
JOSÉ. Con que mi amigo vendrá pronto?  
LUIS. Sí señor, entre usted que ahí están mis amigos jugando al villar.

## ESCENA XI.

LUIS, CALLEJA.

- CALLEJA. Primo?  
LUIS. (El otro.) Qué ocurre?  
CALLEJA. Vengo del café.  
LUIS. Y qué, has visto á mi tío?  
CALLEJA. En cuanto llegué ví á uno tomando leche con un gaban gris.  
LUIS. Hombre, tomando leche con el gaban... cómo?  
CALLEJA. No, el gaban tomaba gris, digo, la leche... En fin, me acerqué con el sombrero en la mano diciéndole quien soy y el motivo que me trae á Madrid.  
LUIS. Y qué?  
CALLEJA. Y él me respondió: No le co...co...noz...co... á...á... us...usted.  
LUIS. Tartamudeando?  
CALLEJA. Sí, y añadió: A mi no me...me... la... pe...pega... nin... nin...gun... cha... cha... chato.  
LUIS. De veras?  
CALLEJA. Llamarme á mí chato!  
LUIS. Y tú que hiciste?  
CALLEJA. Yo le dije: «Caballero, de mí no se rie nadie.» El gritó, yo mas, le dí un bofetón, él un bastonazo, acudieron los mozos, luego los municipales, y hasta que se aclaró la equivocación no me dejaron libre. Mi contrincante era un confitero de la calle de Peligros y se llamaba Gomez.  
LUIS. Te olvidaste de las señas que te dí.  
CALLEJA. Junto al piano, bigote negro, gaban gris.

LUIS. No, entrando á la derecha.

CALLEJA. Junto al piano.

LUIS. No tal.

CALLEJA. Pues cambiaria de sitio.

## ESCENA XII.

DICHOS, EL TIO LAGARTIJA *con un panecillo y un pañuelo con avellanas.*

LAGART. Ya traigo el pan y las avellanas para esa señora...

LUIS. (Oh! el tío Lagartija... Qué idea!) Chis, primo, ahí tienes al papá suegro que entra en casa.

CALLEJA. Esta facha? (Bajo.)

LUIS. (El mismo.) (Al tío Lagartija.) Hace media hora que le estamos á usted esperando.

LAGART. A mí?

LUIS. (Bajo á Lagartija.) Es este jóven que está enamorado de su hija, y viene de su pueblo á casarse con ella.

LAGART. Qué me cuenta usted?

LUIS. Ocúltele usted que es portero... Es muy rico!...

LAGART. Lo atraparemos.

LAGART. } Caballero. (Saludándose á un tiempo.)  
CALLEJA. }

LUIS. Mucha diplomácia, y la mano de mi prima será tuya. (Ahora vamos á armarla con don Leoncio. (Vase.)

## ESCENA XIII.

LAGARTIJA, CALLEJA.

LAGART. Siento mucho recibirle á usted así... en la puerta de la calle.

CALLEJA. Subiremos á la habitacion.

LAGART. No, mi hija ha salido de pasedo. (Qué político soy.)

## MÚSICA.

CALLEJA. Era tanto mi deseo  
de ver á usted,

que lo miro y no lo creo.

LAGART.

Bien puede ser.

CALLEJA.

Yo vengo de la Mancha.

LAGART.

Muy buen país.

CALLEJA.

Y á casarme con su hija  
llego á Madrid.

La alegría de encontrarle  
me conmueve sin cesar;  
un abrazo, papá suegro,  
que el placer hace llorar.

Jí, jí,

Já! já!

LAGART.

La alegría de encontrarte  
me anda aquí bullendo ya;  
un abrazo, yerno mio,  
que el placer hace llorar.

Jí, jí,

Já! já!

Ahora es fuerza, yerno mio;  
que te espliques.

CALLEJA.

Oh! si tal.

Como heredo yo á mi tio  
mi fortuna es regular;  
veinte mil duros de renta.

LAGART.

Veinte mil? Eso es verdad.

(Es un Creso.) Cúbrete.

Yo tambien tengo mi ajuar.

CALLEJA.

Con que así dígame usted...

LAGART.

Yo te doy su mano.

CALLEJA.

Ah!

Ya he conseguido  
su linda mano,  
ya puedo ufano  
gozar mi bien.  
Mi pecho llena  
loca alegría,  
dejad que ria  
á mi placer.

Já, já,  
jé, jé!

LAGART. Ya de mi chica  
te dí la mano,  
ya puedo ufano  
decir amen.  
Mi pecho llena  
loca alegría,  
deja que ria  
á mi placer.  
Já, já,  
jé, jé!

**HABLADO.**

CALLEJA. Esta cordial acogida me hace feliz. Ya sabe usted quien soy y lo que valgo. En cuanto á sus negocios de usted, ya estoy enterado. (Mete la mano y saca una avellana que come.)

LAGART. Piff! Los inquilinos pagan bien.

CALLEJA. (Inquilinos? Es propietario.) Pero ¿qué llevará en ese pañuelo?

LAGART. Yo daré á mi hija el dia de la boda...

CALLEJA. (Calle, son avellanas.) Con que dará usted á su hija...

LAGART. Todo cuanto poseo. (Imitando á Calleja saca tambien avellanas y come.)

CALLEJA. Muy bien. En el acto?

LAGART. No, despues de mi muerte.

CALLEJA. (Eso no me gusta tanto: tiene trazas de vivir mucho.) ¿Y respecto á la dote? (Mismo juego.)

LAGART. Oh! mi hija posee un tesoro.

CALLEJA. Un tesoro?

LAGART. Escondido... (Como decian en la zarzuela que. ví el otro dia.)

CALLEJA. En dónde lo esconde?

LAGART. Aquí. (Señala á la garganta.)

CALLEJA. (Tambien es capricho...) Cuándo me presenta usted á su hija?

LAGART. Mas tarde. Espere usted aquí que vuelvo al momento.

ESCENA XIV.

CALLEJA, luego DON JOSÉ.

CALLEJA. Gracias á Dios que dí con mi suegro.

JOSÉ. (Saliendo del café con un puro en la boca y en estado de embriaguez.) Aquí está el amigo Calleja.

CALLEJA. Leoncio, de dónde diablos sales?

JOSÉ. Del Paraiso terrenal. Qué licores! qué vinos! Como que todos son del almacen de Sória, el de la calle del Clavel, que tiene una fama...

CALLEJA. Comprendo.

JOSÉ. Estoy algo alegrillo.

CALLEJA. Que te caes.

JOSÉ. Tu primo el capitan me ha hecho beber. Es un jóven muy simpático. Y si supieras como te la ha dado!

CALLEJA. A mí?

JOSÉ. Tu suegro no es el que tú crees.

CALLEJA. Si acabo de hablar con él.

JOSÉ. Todo farsa.

CALLEJA. He?

JOSÉ. Las señas de esta casa las encontraron por casualidad en la *Guia de Madrid*.

CALLEJA. No puede ser.

JOSÉ. Me lo ha confesado todo. Como la familia que buscas está fuera de Madrid, se han fingido tres de sus amigos... uno sordo, otro de novia, y el tercero de suegro. Si es muy chistoso!

CALLEJA. Será verdad?

JOSÉ. Así es que por mas que has gritado al oido del sordo, nada; y la novia que has visto es un cadete de infantería. Jí, jí, jí. (Riendo.)

CALLEJA. Conque me han engañado como á un chino?

JOSÉ. Si, pero riete como yo.

CALLEJA. Nunca, yo les prometo que... Aquí tengo las señas de la casa de mi primo. Voy... Mas aquí salen. Verás la que se arma.

JOSÉ. Vamos á divertirnos con ellos.

## ESCENA XV.

GARCÍA, LAGARTIJA, AGUSTINA, CALLEJA, DON JOSÉ, *y luego* UN CABALLERO *y á poco* LUIS *y* CORO DE CABALLEROS.

GARCÍA. Dice usted que le ha visto en la plaza de la Cebada?

LAGART. Sí, señor.

GARCÍA. Pobre Lulú! Voy por él...

JOSÉ. Digo, si están bien disfrazados. (Bajo á Calleja.)

CALLEJA. Alto allá. (Deteniendo al señor García.)

JOSÉ. Eso es. Quién vive?

AGUST. Cielos! Mis dos pretendientes.

GARCÍA. (El pobre de antes.) Perdone usted por Dios, hermano.

CALLEJA. Ya te conozco, sordo.

OSÉ. Y yo á tí compadre. (A Agustina.)

CALLEJA. Con que hazme el favor de no fingir mas.

JOSÉ. (Pero qué veo, esta es mi conquista de las máscaras.)

Ah! tunantuelo, cómo te has reido de mí.

AGUST. Caballero!

CALLEJA. A ver, quítate esa peluca.

JOSÉ. Y tú los papillotes.

CALLEJA. Seamos amigos.

JOSÉ. Toma un cigarro.

AGUST. Un cigarro yo?

CALLEJA. Y tú que te has fingido mi suegro, mas valiera que te fueras al cuartel.

LAGART. Yerno, tú has bebido.

CALLEJA. Lo sé todo.

LAGART. Sí? sabes ya que soy el portero de esta casa?

CALLEJA. Ahora portero? Ni tu eres mi suegro; ni este sordo: y esta mujer es un cadete de infantería.

AGUST. Yo cadete? Mala lengua.

JOSÉ. Mira, chiquito, desnúdate.

LAGART. Señores, yo le voy á romper á alguno una costilla.

CALLEJA. Toma. (Le dá un puntapié.)

AGUST. Toma! (Dándole un bofetón á don José.)

LAGART. Estoy herido por detrás. Necesito una víctima. (Cogiendo la escoba.)

- UN CAB. Portero, está doña Antonia?  
LAGART. Toma doña Antonia? (Pegándolo en el sombrero.)  
UN CAB. Asesinos! Socorro! (Gritando.)  
LAGART. Que saco la navaja!  
AGUST. Yo me desmayo!  
CALLEJA. } A ellos.  
JOSÉ. }  
GARCÍA. Hablan tan bajo que no oigo una palabra  
LUIS (Saliendo del café con el coro de hombres.) Anda con ellos,  
primo, que yo estaré á tu lado,

## ESCENA XVI.

DICHOS y CORO DE VECINAS *que aparecen en el corredor.*

### Coro en el corredor.

He? á la calle!  
Fuera de aquí!  
¿Quién esta gresca  
puede sufrir?  
Fuera!  
Fuera de aquí!

### Coro en el patio.

He! Poco á poco,  
callen de ahí,  
que nadie airado  
me manda á mí.  
Callen!  
Callen de ahí!

LAS VECINAS.

Canalla insolente,  
chusma desleal,  
guarde mas respeto  
á la vecindad,

LOS DE ABAJO,

Cállense las brujas,  
pronto á descansar,

ó echo de cabeza  
á la vecindad.

(Al final de este coro empieza una lucha entre los de arriba y los de abajo. Los primeros tiran pucheros, almohadas etc., que los de abajo les devuelven. Un vecino sale y grita: ¡Que viene un municipal! y todo aparece de pronto cerrando todas las puertas. Luis y Calleja se van por la puerta del café. Lagartija se pone á barrer, y entra el municipal en la escena á tiempo que baja el telon.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

---

---

## ACTO TERCERO.



Sala comedor en casa de don José García. A la derecha en primer término una puerta. Dos puertas en el fondo y en medio una chimenea ó estufa. Encima de la estufa la estatua de yeso del dios Pan, de tamaño natural. Un aparador de mesa á la derecha y delante una mesa grande con mantel. A la izquierda mesa con espejo en primer término, luego puerta y mas al fondo un armario.

### ESCENA PRIMERA.

#### MÚSICA.

Coro.

La señora de la casa  
á su niña va á casar.

—Pero el novio no ha venido  
y esto puede acabar mal.

—Si hay bufet que nos importa  
que haga aquí la novia el bú.

—No hay bufet, solo hay refresco,  
y esto clama á belcebú.

—No hay ambigú.

—Mas yo ofrezco desquitarme  
pues que dulces nos darán.

—Ay ojalá.

—Es preciso tomar algo  
tras de tanto porkear.

—Que animado sigue el baile,  
es preciso confesar;  
solo falta un poco de esto  
para ser particular.

—El sorbete que á mis manos  
venga rápido á parar  
del primer chupon ¡oh cielos!  
me lo trago sin chistar.

—No hay ambigú...  
y el tomar un pisolavis  
es ya cosa muy comun.  
No hay ambigú!

—Si no como una chuleta  
me vá á dar un patatús,  
que con tanto bailoteo  
pierde un hombre la salud.

—Vamos pronto á la otra sala,  
y si en ella vemos luz  
gritaremos que este ha sido  
de los bailes el non plus.  
De otro modo en la barriga  
nos haremos una cruz.

(Vanse por el fondo.)

---

## HABLADO.

### ESCENA II.

DOÑA FRANCISCA á poco ENRIQUETA y JUANA.

- FRAN. Jesús, María y José! Qué de cosas la noche que se dá un baile. Juana, y los refrescos?
- JUANA. Ya están encargados al café.
- ENRIQ. Y yo que no me he puesto todavia la corona de flores!....
- FRAN. Es menester que esta noche estés seductora para que te vea el novio.
- ENRIQ. Y sino viene?

- FRAN. Vendrá; la carta de su tío no me deja duda. Ya estará en Madrid.
- ENRIQ. Diga usted, mamá, y si el novio es feo?
- FRAN. Un novio nunca es feo: mientras el hombre no espante á un caballo es bueno para marido.
- ENRIQ. Pero sin conocerle siquiera. A qué viene tanta prisa?
- FRAN. Quiero que el matrimonio se lleve á cabo antes de que vuelva tu papá de Jaen, (adonde yo le he enviado á pasear.)
- JUANA. Animo, señorita! (Bajo á Enriqueta.)
- FRAN. Ya sabes que el señor Calleja hereda á su tío que tiene veinte mil duros de renta.
- ENRIQ. Y por esa bicoca no mas he de casarme con él?
- FRAN. Te parece poco? Desprecias un novio rico? Muchacha, tu no vives en Madrid.
- JUANA. Un coche se detiene á la puerta. Serán mas convidados que llegan.
- FRAN. Anda, Enriqueta, ve á que Juana te ponga la corona y acábate de vestir.

### ESCENA III.

DOÑA FRANCISCA, CALLEJA.

- CALLEJA. (Calle de la Palma número 29. Aquí vive el trapisondista de mi primo el capitán.)
- FRAN. Quién será esta facha?
- CALLEJA. Está el señor de García?
- FRAN. No, pero yo soy su esposa.
- CALLEJA. Su esposa? La compadezco á usted.
- FRAN. He?
- CALLEJA. Buen púa es su marido.
- FRAN. Quiere usted explicarse?
- CALLEJA. Con mucho gusto. Hay dias fatales y ayer fué uno de ellos porque conocí á su esposo.
- FRAN. Imposible, está fuera de Madrid.
- CALLEJA. Que él se lo haya dicho no lo estraño, pero que usted lo crea... Ayer bebimos juntos unas botellas en el café del

- ferro-carril y al despedirnos me dió las señas de su casa. «Don José García, calle de la Palma número 29.»
- FRAN. Justamente.
- CALLEJA. Lo vé usted?
- FRAN. (Me habrá engañado? Si tal supiera!) En fin, puedo saber que se le ofrece á usted?
- CALLEJA. Si señora. Yo vengo á matar á su marido ó á que él me mate.
- FRAN. Cielos!
- CALLEJA. Y si he de decir la verdad, prefiero matarle yo.
- FRAN. Asésino!
- CALLEJA. Esa es la palabra. Y si estuviera usted en mi lugar, haría usted otro tanto. Despues de hacerme rodar de suegro en suegro como si fuera una pelota, tomamos un coche, y hétenos en busca de mi futura. Recorrimos tado Madrid. Aquí me enredo con el portero, allá me dan con la puerta en los hocicos, en otra parte me echan á puntapiés. Por último, despues de andar á cachetes con el suegro décimo quinto, el tunante de su marido, no me retracto señora, el tunante de su marido suelta la carcajada, se escapa del coche, y me entrega, viudo de dinero, á las iras de un cochero asturiano. Diálogo entre el cochero y yo. «Yo: cuánto te debo? *Cochero*: sesenta riales. Yo: Y si no te pagara qué harías? *Cochero*: Vé usted este látigo? Yo: sí: *Cochero*: Pues se lo rompería á usted en los lomos. A esta insinuacion vuelvo á entrar en el coche, haciéndole correr de nuevo. De modo que á la hora presente puedo ofrecer á usted todabia mi habitacion en el coche de plaza número 273.»
- FRAN. Y yo qué tengo que ver con...
- CALLEJA. Pues á usted es á quien le interesa porque la voy á dejar viuda.
- FRAN. Vuelvo á repetir á usted que mi marido está fuera de Madrid.
- CALLEJA. Fuera, he? Quizá esté oculto oyéndome. Pero que salga, que salga si es hombre.
- FRAN. No grite usted.
- CALLEJA. Que salga! á que no sale!

FRAN. Caballero, yo doy un baile esta noche y necesito acabar de vestirme.

CALLEJA. Está bien, me voy á mi cuarto, esto es, al coche, me haré llevar á la tienda de un armero que he visto ahí cerca y traeré el material de combate que me haga falta. En seguida me instalo aquí, en su misma alcoba de usted hasta que vuelva su esposo.

FRAN. Cómo, se atreverá usted?... En mi alcoba!

CALLEJA. Si señora y pasaré en ella toda la noche, y el día de mañana, y hasta el fin de los siglos. Su marido ha de venir alguna noche. Hasta luego. (Vase.)

## ESCENA IV.

DOÑA FRANCISCA.

Será verdad que mi marido está en Madrid sin que yo lo sepa? Oh! Esta insubordinacion le costaria cara. Pronunciarse así contra mis mandatos! Y ese jóven tiene trazas de ser capaz de cumplir lo que ofrece.

---

## MÚSICA.

En mi alcoba quiere entrar  
y á mi esposo allí esperar...

Vaya un chasco, si por Dios,  
al hallarse ambos á dos!

Creerá mi esposo  
que es un galan,

y yo riendo

le haré rabiár.

Yo su conducta  
cartigaré.

Ay! que hombres, que hombres, que hombres!

el mas bueno y el mas fiel  
nos la pega en un amen.

Yo que he sido una señora,  
aunque esté el decirlo mal,  
de un marido que me adora  
tengo mucho que contar.  
Pero ~~ya~~ tengo  
dispuesto mi plan,  
y cuando venga  
me he de vengar.

---

## ESCENA V.

LUIS, JUANA.

- LUIS. No la he visto todavía. Estará en esta habitación?  
JUANA. Ah! Es usted señorito?  
LUIS. Ven acá: y Enriqueta?  
JUANA. Pronto saldrá. Está acabando de vestirse. Hay novedades!  
LUIS. He? Ha parecido el novio?  
JUANA. Quia! No vá por ahí el belen.  
LUIS. Pues qué ocurre?  
JUANA. La señorita ha recibido una carta.  
LUIS. De quién?  
JUANA. No ha tenido tiempo de esplicarme... Pero en cuanto la leyó se puso muy alegre diciéndome. «Juana, me parece que el novio de Almagro se lleva calabazas.» En seguida entró la mamá y se la guardó.  
LUIS. Dónde?  
JUANA. Aquí, salvo la parte. Me voy no pregunte la vieja.  
LUIS. Si yo pudiera hablarla...

## ESCENA VI.

LUIS, CALLEJA *con pistolas y floretes.*

- CALLEJA. Gracias al reloj que he dejado en prenda, vengo provisto de armas.  
LUIS. (Demonio, es él!) Cómo evitar... ¿Eres tú, primo?

- CALLEJA. Gracias á Dios que te encuentro.
- LUIS. Vienes con armas á un baile?
- CALLEJA. Despues de tu conducta conmigo no me toca decirte mas que estas palabras. Pistola ó florete?
- LUIS. Muy bien, pero tengo que hacerte una advertencia.
- CALLEJA. Florete ó pistola.
- LUIS. Oye primero.
- CALLEJA. Vas á decirme que no eres José García?
- LUIS. Al contrario.
- CALLEJA. O que la señora de esta casa no es tu esposa?
- LUIS. Mi esposa? Con que has visto á...
- CALLEJA. Sí, pistola ó florete.
- LUIS. Repara que estoy en el seno de la familia. Que el baile me espera.
- CALLEJA. A mi me espera la venganza: florete ó pistola?
- LUIS. Busca padrinos porque sin ellos es imposible llevar al cabo el desafio. En seguida me tienes á tus órdenes. (Vase.)
- CALLEJA. Padrinos... Como no llame al cochero... Es el único que me conoce, soy su inquilino...

## ESCENA VII.

CALLEJA, luego DON JOSÉ, que entra misteriosamente por la primera puerta de la derecha.

- CALLEJA. No, prefiero que lo sea el primero que entre por esta puerta. Voy á adiestrarme la mano. Una, dos, tres, á fondo! (Jugando con el florete.)
- JOSÉ. Ay! ay! ay! (Recibe el golpe en la espalda.)
- CALLEJA. Leoncio.
- JOSÉ. Calleja... por poco me... pero qué haces aquí? Me esperabas? Quién te ha dado las señas de mi casa?
- CALLEJA. Tambien tú vives aquí? Precisamente llegas á tiempo de servirme de padrino en un duelo con...
- JOSÉ. Poco á poco; la moral y las leyes se oponen...
- CALLEJA. Yo te nombro padrino.
- JOSÉ. Yo hago dimision.
- CALLEJA. Tu no tienes mas que decir á mi adversario estas palabras. Pistola ó florete?

- JOSÉ. Y quién es tu contrario?
- CALLEJA. El dueño de esta casa.
- JOSÉ. Vamos : ya adivino! Es una broma todo. Sin duda sabes ya que mi nombre de Leoncio Muro era postizo, y que el García que vive en esta casa soy yo.
- CALLEJA. Tú te llamas García?
- JOSÉ. Desde que nací.
- CALLEJA. Hombre , esto pasa de castaño oseuro.
- JOSÉ. No es castaña, que es verdad.
- CALLEJA. Desde que llegué á Madrid siento por todas partes una granizada de Garcías... Y tú vienes como una bomba á hacerme pom!
- JOSÉ. Yo?
- CALLEJA. Tú el mas gordo de los Garcías. (Pascándose.)
- JOSÉ. Atiende á razones.
- CALLEJA. Ya veo claro: tú estás de acuerdo con el capitan...
- JOSÉ. Oyeme.
- CALLEJA. Calla, Leoncio Muro , y si vuelves á sostener que eres García, yo te diré: pistola ó florete.

## ESCENA VIII.

DICHOS, JUANA.

- JUANA. (Cállala, el amo de vuelta!)
- JOSÉ. Pero si te digo que el nombre de Leoncio, lo tomé con objeto de engañar á mi mujer... y luego al ir á las máscaras, al hacer la conquista de aquella niña que sabes, me convenia el disfráz.
- JUANA. (Una conquista... En las máscaras. Se lo voy á cantar á la señora.) (Vase.)
- JOSÉ. Hoy cansado ya de calaveradas , vuelvo al abrigo del techo conyugal y al uso de mi verdadero nombre.
- CALLEJA. No te creo.
- JOSÉ. Supongo que no contarás á mi mujer...
- CALLEJA. Tu mujer? Estás loco. Acabo de hablar con su marido.
- JOSÉ. Con su marido? Con el marido de mi mujer? Dios me valga. Habrá aquí otro yo, como si dijéramos, una fotografia marital?

CALLEJA. No es tu fotografía, porque es mejor mozo.

JOSÉ. Gracias.

CALLEJA. Y su mujer...

JOSÉ. La mia.

CALLEJA. No.

JOSÉ. Sí; ese es un intruso, un García falso, incomprendible, un García sin piés ni cabeza. Yo necesito averiguar...

CALLEJA. Y yo te necesito de padrino para ayudarme á matar á don José García, marido de la señora que...

JOSÉ. Con que quieres que te sirva de padrino, para que me mates á mí? Vaya una pretension.

## ESCENA IX.

DICHOS, DOÑA FRANCISCA y JUANA.

FRAN. Dicés que en las máscaras...

JUANA. Ahí le tiene usted?

JOSÉ. Mi mujer. Ahora verás. Si monto en cólera, sujétame, no sea que...

FRAN. Voy á vengarme de él.

JUANA. Haga usted lo que le dijo el capitán.

---

## MÚSICA.

JOSÉ. Buscando abrigo llevo  
al techo conyugal,  
porqué se me recibe  
con tanta seriedad?

FRAN. Qué busca aquí este hombre?  
jamás le ví, jamás;  
por hoy no puede darle  
aquí hospitalidad.

CALLEJA. El bueno de Leoncio  
al cabo cederá  
al ver que esa señora  
no dá hospitalidad.

JUANA. Al ver que los maridos  
engañan sin piedad,  
si llevo á tener uno  
en él me he de vengar.

JOSÉ. Si niega la taimada  
que es mi mujer,  
apelo á la criada;  
Juanita, ven,  
dí quien soy yo.

JUANA. No le he visto en mi vida.

JOSÉ. Esto es atróz!  
Estoy lucido  
con lo que pasa,  
en esta casa  
hay un complot.  
Por lo que veo  
todo me anuncia  
que se pronuncia  
la rebelion.

FRAN. Y JUANA. Nadie le llama  
en este asunto.  
Váyase al punto  
el impostor.  
No eche en olvido  
que todo anuncia  
que se pronuncia  
la rebelion.

CALLEJA. El buen Leoncio  
está perplejo,  
yo le aconsejo  
circunspeccion.  
En esta casa  
todo me anuncia  
que se pronuncia  
la rebelion.

---

### HABLADO.

JOSÉ. Vamos á ver, Paquita, basta de bromas y...

FRAN. Cree usted que continúa el Carnaval? Salga usted inmediatamente de mi casa!

JOSÉ. Señora, yo soy capaz... (A Calleja.) Tenme esta arma blanca.

CALLEJA. Colorada.

JOSÉ. Y tú tambien niegas á tu amo?

JUANA. Yo no he tenido nunca un amo tan gordo y tan feo.

JOSÉ. Infame! Ten el saco, no se lo tire á la cara.

CALLEJA. No seas tonto, Leoncio, vete, anda, vete.

JOSÉ. Tambien tú me echas? Mujer, amigo, criada... todos me abandonan. No importa, yo estaré siempre... (Declamando exageradamente.) *Cuando el Estado se desquicia y cae impertérrito y firme.*

CALLEJA. Ejem! entre sus ruinas. Señora, pido á usted perdon para mi amigo Leoncio que está loco...

FRAN. Se llama Leoncio el señor?

JOSÉ. Te quieres callar? (A Calleja.)

CALLEJA. Es un pobre hombre que no tiene otro defecto que el de amar á cuantas mujeres vé.

JOSÉ. (Ahora lo vá á componer este.)

FRAN. (Infame!)

JOSÉ. Acabemos, y ya que has venido para batirte con el dueño de esta casa, con el marido de la señora, yo te serviré de padrino: que salga el marido, donde estará el marido? Que se me presente el marido.

### ESCENA X.

DICHOS, LUIS.

CALLEJA. Aquí lo tienes. Atrévete con él.

JOSÉ. El capitán.

FRAN. No me descubra usted. (A Luis.)

LUIS. Pierda usted cuidado, señora. Puedo saber qué pasa aquí, esposa mia! (Alto.)

- JOSÉ. Mire usted á esta mujer.
- LUIS. La miro.
- JOSÉ. No lee usted en su cara que es mi esposa?
- LUIS. No señor. Y estraño mucho que usted, no contento con robar el corazon de la ninfa que vive en la calle de Toledo, me quiera robar tambien á mi esposa.
- CALLEJA. Lo ves, hombre, lo ves?
- JOSÉ. Por todos los santos del calendario! (A Calleja.) Quítame todo lo que llevo encima, no sea que cometa un mujericidio.
- CALLEJA. Sabes que estás muy chistoso hoy?
- JOSÉ. Tus bromas, me van cargando.
- CALLEJA. Ahora la toma conmigo.
- JOSÉ. Estás viendo que soy víctima de un complot infernal y escoges este momento para divertirme conmigo...
- LUIS. Pobre hombre, está loco!
- TODOS. Está loco.
- JOSÉ. Caballero, voy á recurrir á los tribunales...
- LUIS. Hombre, déjeme usted tranquilo. (A Calleja.) En cuanto á nuestro asunto luego se arreglará.
- CALLEJA. Está bien. Antes quiero que Leoncio me diga...
- JOSÉ. Yo no digo nada, yo no quiero hablar.
- LUIS. Eso es, quédense ustedes aquí y dense las esplicaciones necesarias. Vamos, esposa mia?
- JOSÉ. Esto es monstruoso. Y la besa la mano!
- CALLEJA. No, que te pedirá á ti permiso.
- JOSÉ. Señora; aquí va á sonar un trueno espantoso! Yo le prohibo que dé el brazo á ese caballero. (Vanse las señoras.)

## ESCENA XI.

JOSÉ, CALLEJA.

- JOSÉ. Se ha visto una cosa igual... En mi propia casa tratarme así... Pero yo probaré.
- CALLEJA. Lo veo muy difícil.
- JOSÉ. Aquí tienes una prueba. Mi caja de rapé: (Toma un polvo.) Cuando estoy en casa, todo el dia tomo... achís!  
(Estornudando.)

CALLEJA. Y quién te dice que la nariz de otro no se alimenta también de este... (Estornuda.) achís!

JOSÉ. La mesa, la estatua, los muebles... todo es mío. Abre ese armario y encontrarás en él mi bata y mi gorro de dormir. (Calleja va al armario.)

CALLEJA. En efecto. Cosa más singular. Si será sonámbulo.

JOSÉ. Dudas aun? Qué es esto? (Va al armario y saca un retrato.)

CALLEJA. El retrato de un hombre; (Estornuda.) muy achís! feo.

JOSÉ. Es el achís! mío.

CALLEJA. Nadie lo diría.

JOSÉ. Estás ya convencido?

CALLEJA. No.

JOSÉ. Una idea fulminante. Voy á tener con mi esposa una entrevista á solas... tú la oirás oculto... en este armario.

CALLEJA. Comprendo. Uf! me ahogo!

JOSÉ. No te gusta la asfixia?

CALLEJA. Poco.

JOSÉ. A ver en este aparador.

CALLEJA. No quepo dentro.

JOSÉ. Ah! ya sé. (Quita la estatua que estará encima de la chimenea y la oculta por la puerta.)

CALLEJA. A dónde vas con eso?

JOSÉ. Tú te colocarás en lugar de la estatua del dios Pan, imitando su apostura, y figurando tocar la flauta.

CALLEJA. Me gusta la idea por lo original. Así podré oír y verlo todo. (José le cubre con una sábana.)

JOSÉ. Cúbrete bien con esto. Ahora con los polvos de afeitar... cierra los ojos... (José le echa polvos en la cara.)

CALLEJA. (Estornuda.) Achís!

JOSÉ. No estornudes, que se te van á caer los polvos.

CALLEJA. Estóy así bien?...

JOSÉ. Sí, inclina un poco la cabeza á la derecha, los brazos más altos...

CALLEJA. Ah! la flauta.

JOSÉ. Tómala. Y no te muevas. Siento pasos, es ella.

ESCENA XII.

JOSE, CALLEJA *sobre la chimenea*, DOÑA FRANCISCA.

- FRAN. (Dentro.) Muchas gracias, caballero. Todavía este hombre?
- JOSÉ. Llega usted á tiempo, señora. Yo necesito una explicacion...
- FRAN. Caballero, ha olvidado usted que soy mujer y tengo los ojos abiertos?
- JOSÉ. Yo soy marido, y los tengo cerrados.
- FRAN. Estoy al cabo de todo.
- JOSÉ. Al cabo? Al capitan es á lo que estás tú.
- FRAN. Cómo se llama usted?
- JOSÉ. Bueno estaré yo cuando mi mujer no me conoce.
- FRAN. No es usted el don Leoncio que anoche en las máscaras, y despues en la calle de Toledo... (José se dirige á Calleja furioso, este hace sonar la flauta.)
- JOSÉ. Quién es el hipopótamo que ha contado...
- FRAN. Qué tiene usted que contestar? Qué ruido es ese?
- JOSÉ. Soy yo... que suspiraba. (Disimulando.)
- FRAN. Ese es el remordimiento de haber estado en Capellanes.
- JOSÉ. En Capellanes? Quién es el soplón que ha inventado esa calumnia? (Mismo juego.)
- FRAN. Qué es eso?
- JOSÉ. Soy yo, que hablaba con mi sombra. Y mi sombra se levanta airada para decirte: ¡tiembla!
- FRAN. No me da la gana.
- JOSÉ. Quién es ese jóven que mofándose de las leyes y de las buenas costumbres ha tomado aquí mi sitio?
- FRAN. Un alma generosa que por conservar un marido á su esposa y un padre á la hija, ha tomado tu nombre con objeto de imponer á tu amigo que te queria matar.
- JOSÉ. Será cierto? Ah! Las emociones... Mis piernas flaquean.
- FRAN. Estás malo?... Enriqueta! Juana!
- CALLEJA. Leoncio, basta de farsa.

ESCENA XIII.

DICHOS, ENRIQUETA, JUANA.

ENRIQ. ¿Quién llama?

FRAN. Sin duda el frío... Juana, enciende la chimenea.

CALLEJA. ( Vaya una ocurrencia endemoniada. )

ENRIQ. ¿Qué tiene usted, papá?

JOSÉ. La fatiga... El deseo de... Pero tú también estás triste.

ENRIQ. Como mamá quiere casarme con uno á quien no conozco.

JOSÉ. ¿Que significa?...

FRAN. Luego te explicaré...

CALLEJA. ( Empiezo á sentir el suplicio de San Lorenzo. )

ENRIQ. Pero he recibido la carta de una mujer á quien mi futuro ha engañado en Almagro.

CALLEJA. ( Me tuesto los piés... )

JOSÉ. Una carta... Dámela. ( Lee. ) « Almagro, veinti tantos de...

CALLEJA. He? eso de Almagro vá conmigo.

JOSÉ. ( Leyendo. ) « Señorita: sé que la pretende á usted un mónstruo llamado Pedro Calleja. » ( Pedro Calleja? )

CALLEJA. ( Me quemó por todos lados. )

JOSÉ. « El cual me abandona á mí y á dos hijos. »

CALLEJA. ( Ya estoy hecho una chuleta. )

JOSÉ. « Si se casa con usted, iré á Madrid y le sacaré tres costillas.—Sebastiana. »

CALLEJA. ( Y lo hará; la conozco. )

FRAN. Me habrán engañado hasta ese punto?

CALLEJA. No puedo mas. Socorro! Que me abraso! Fuego! Fuego!

ESCENA XIV.

DICHOS, LUIS, CONVIDADOS.

LUIS. ¿Qué voces son esas?

CALLEJA. Aquí está el bergante que me ha hecho ir de Herodes á Pilatos. Puedo saber que motivo...

LUIS. Era usted mi rival, yo aspiro á la mano de Enriqueta, hija de don José García, á quien usted venia recomendado.

CALLEJA. Conque Leoncio era José y José no es Leoncio, y mi suegro era mi amigo y yo era suegro de mi amigo; digo, yo... Acabemos; en vista de esta carta que acaba de recibir mi futura, renuncio á su mano en obsequio á usted, (y á mis costillas.)

JOSÉ. Por mi parte, accedo gustoso á que mi hija dé su mano al capitan.

CALLEJA. Debo estar blanco, azul, negro,  
al verme sin equipaje  
tres horas ya de *viaje*  
*alrededor de mi suegro.*  
Si os hice reir, me alegro;  
aplaudidme y á vivir;  
no será mucho pedir,  
que, francamente, señores,  
otras zarzuelas peores  
aquí hemos visto aplaudir.

**FIN DE LA ZARZUELA.**

---

*Habiendo examinado esta zarzuela , no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.*

*Madrid 6 de Diciembre de 1861.*

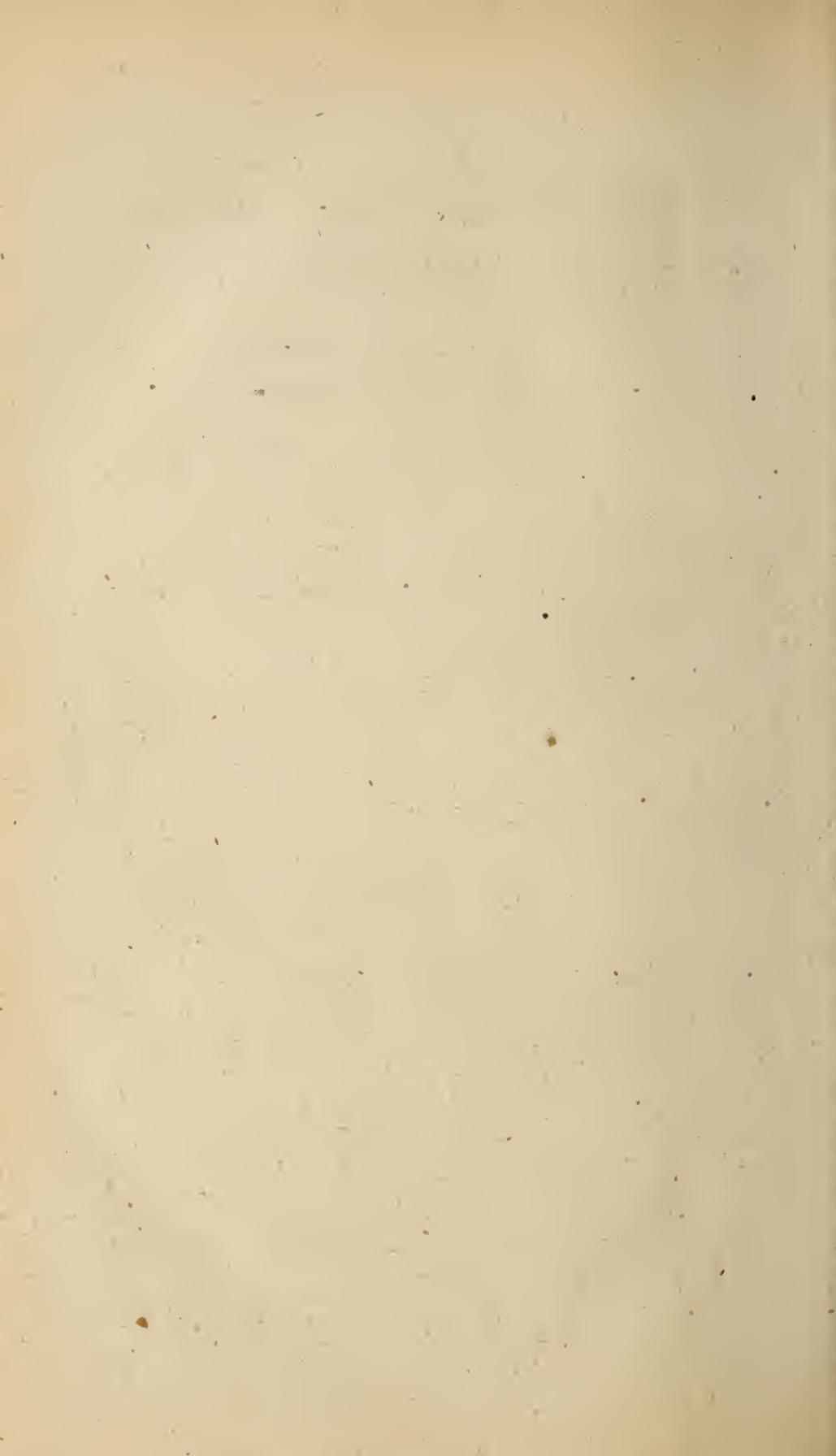
El Censor de Teatros.

ANTONIO FERRER DEL RIO.

Library of the University of Toronto  
1284-1285

1284-1285





# CATÁLOGO

de la Administraciou general de obras dramáticas y líricas ,

de don Francisco Rubio,

calle de San Pedro Mártir , núm. 12 , cuarto 2.º

## OBRAS DRAMÁTICAS EN UN ACTO.

Titulos de las obras.	Nombres de los autores.	Precios.
Al que se hace de miel. . . . .	D. Manuel García Gonzalez. . .	4
El huérfano ó el niño mendigo.	Laureano Sanchez de Garay.	4
Las pesquisas de mi suegro. . . .	Manuel García Gonzalez. . .	4
Los dos preceptores. . . . .	Manuel Breton de los Herre- ros. . . . .	4
¡ Presente , mi general ! . . . .	Luis Rievra. . . . .	4
Triana la Macarena. . . . .	Eugenio Sanchez de Fuentes.	4

## EN TRES Ó MAS ACTOS.

Achaques de la vejez. . . . .	D. Eulogio Florentino Sanz. . .	8
Don Tello de Guzman. . . . .	Manuel García Gonzalez. . .	8
El padre de familia. . . . .	Luis Rivera. . . . .	8
El honor y el trabajo. . . . .	Idem. . . . .	8
¡ Españoles , á Marruecos ! . . . .	Diego Segura. . . . .	8
Las aves de paso. . . . .	Luis Rivera. . . . .	8
La princesita. . . . .	Laureano Sanchez de Garay.	8
Loco de amor. . . . .	M. de Cuendias. . . . .	8

## ZARZUELAS EN UN ACTO.

Atala y Chactas. . . . .	{ Libreto. D. Pedro Escamilla. . . . .	4
	{ Música (1). Modesto Julian. . . . .	140
Cada loco con su tema. . . . .	{ Libreto. Garaciliano de Puga. . . . .	4
	{ Música. Manuel Cresc. . . . .	120
Casado y soltero. . . . .	Libreto. Luis de Olona. . . . .	4
El amor y el almuerzo. . . . .	Idem. Idem. . . . .	4
Gracias á Dios que está puesta la mesa. . . . .	{ Idem. Idem. . . . .	4
La cotorra. . . . .	Idem. Idem. . . . .	4
La pupila. . . . .	Música. Joaquin Miró. . . . .	120
La cruz de los Humeros. . . . .	Idem. Manuel Cresc. . . . .	200
La zarzuela (Mitad). . . . .	Libreto. Luis de Olona. . . . .	4
Las bodas de Juanita. . . . .	Idem. Idem. . . . .	4
Lo que de Dios está. . . . .	{ Idem. Graciliano de Puga. . . . .	4
	{ Música. Manuel Cresc. . . . .	140
Los dos ciegos. . . . .	Libreto. Luis de Olona. . . . .	4
Pablito. . . . .	Idem. Idem. . . . .	4
Por un paraguas. . . . .	{ Idem. Luis García Luna. . . . .	4
	{ Música. Lázaro Nuñez-Robres. . . . .	140

(1) Toda partitura que se pida por los representantes de esta galería , se considera como vendida , y á los mismos han de responder de su importe.

EN DOS ACTOS.

Titulos de las obras.	Nombres de los autores.	Precios.
Bruschino. . . . .	Libreto. Sres. Olona y Pina. . . . .	6
De incógnito. . . . .	{ Idem. D. Carlos Frontaura. . . . .	6
	{ Música. Sres. Giosa y Cepeda. . . . .	300
El postillon de la Rioja. . . . .	Libreto. D. Luis de Olona. . . . .	6
El resucitado. . . . .	{ Libreto. Luis Rivera. . . . .	6
	{ Música. Tomás Gonzalez Yañez. . . . .	280
Entre mi mujer y el negro. . . . .	Libreto. Luis de Olona. . . . .	6
La cola del Diablo. . . . .	Idem. Idem. . . . .	6

EN TRES Ó MAS ACTOS.

Amor y misterio. . . . .	Libreto. D. Luis de Olona. . . . .	8
Amar sin conocer. . . . .	Idem. Idem. . . . .	8
Catalina. . . . .	Idem. Idem. . . . .	8
Campanone. . . . .	{ Libreto. Sres. Frontaura y Rivera. . . . .	8
	{ Música. Sres. Mazza y Di-Franco. . . . .	360
El arca de Noé. . . . .	Idem. D. Manuel Cresc. . . . .	320
El valle de Andorra. . . . .	Libreto. Luis de Olona. . . . .	8
El hijo de familia ó el lancero vo-	{ Idem. Sres. Olona García Gutierrez	
luntario. . . . .	{ y Ayala. . . . .	8
	{ Música. Varios maestros. . . . .	300
El sargento Federico. . . . .	Libreto. D. Luis de Olona. . . . .	8
El juramento. . . . .	Idem. Idem. . . . .	8
El paraíso en Madrid. . . . .	Idem. Luis Rivera. . . . .	8
Galanteos en Venecia. . . . .	Idem. Luis de Olona. . . . .	8
Los Magyares. . . . .	Idem. Idem. . . . .	8
Los Circasianos. . . . .	Idem. Idem. . . . .	8
Mis dos mujeres. . . . .	Idem. Idem. . . . .	8
Un viaje alrededor de mi suegro. . . . .	Idem. Luis Rivera. . . . .	8

OBRAS.

Ecos nacionales. . . . .	D. Ventura Ruiz Aguilera. . . . .	12
Veladas poéticas. . . . .	Id. . . . .	6
El beso de Judas. . . . .	Id. . . . .	6
Las tres obras anteriores, juntas, 16 rs.		

Cuando se ejecute alguna obra, cuya propiedad ignoren los señores comisionados, exigirán el libro impreso para sí pertenece á esta Galería reclamar y cobrar los derechos.